

## **Título: Comunicación y Fecundidad. Una mirada a la prensa escrita cubana**

**Por MsC. Dixie Edith Trinquete**

### **Resumen:**

Los procesos demográficos resultan insuficientemente socializados al no contar con un marco comunicativo institucional, sistemático y oportuno, para que la prensa conozca con precisión los retos que en materia de población enfrenta el país, los informe y haga razonar al pueblo sobre ellos. La carencia informativa es también una seria limitante mediática ante cualquier intento de educar a la población en temas que involucran cambios de comportamientos y toma de responsabilidades.

A los Medios de Comunicación les correspondería, en particular, desarrollar la temática mediante un trabajo informativo y de diálogo con el público, que debe partir de un conocimiento eficiente de los contenidos por parte de los emisores; pero también del estudio de las características y de las necesidades de los grupos receptores. Sin embargo, es evidente que no están cumpliendo esos roles. Problemas como el difícil acceso de los periodistas a la información demográfica, en primer lugar por su falta de preparación y entrenamiento; la poco sistemática relación que mantienen con las fuentes de información -institucionales, académicas-; y la ausencia de políticas de población y de prensa en el país, están clasificando como mediaciones importantes que redundan en falta de eficacia para comunicar temas de población vitales para el funcionamiento de la sociedad cubana actual, como la fecundidad.

Palabras clave: medios de comunicación, información demográfica, fecundidad

Demographic processes are insufficiently socialized due to the absence of an institutional communicative framework, systematic and timely, for the press to accurately know the population challenges faced by the country, report them and make the people think about them. The lack of information is also a serious obstacle to any attempt of media to educate people on issues involving behavior changes and the take of responsibilities.

Would correspond to Media, to develop the thematic by the information work and dialogue with the public, that it must start with an efficient knowledge of contents on the part of issuers, but also the study of the characteristics and the needs of the recipient groups. However, it is clear that they are not fulfilling these roles. Problems such as difficult access of journalists to demographic information, first by their lack of preparation and training, the non systematic relationship they maintain with information sources-institutional, academic-, and the absence of population and press policies in the country are classifying as major mediations that result in lack of efficacy for communicating population issues vital to the functioning of Cuban society, as fertility.

Keywords: media, demographic, fertility

## Introducción

Los Medios de Comunicación Masiva, identificados como órganos culturales que pueden ejercer impacto intelectual y de cambio comportamental en las audiencias, suelen estar integrados a las estrategias dirigidas a elevar la cultura demográfica de las poblaciones, con el fin de crear en los sujetos conciencia de su rol en los diversos procesos sociales y ayuden a generar, en consecuencia, actitudes conscientes ante ellos.

En Cuba, con una transición demográfica temprana y completa, e indicadores muy bajos de fecundidad que están impactando directamente en la estructura de la población y, por tanto, en la conformación de dinámicas sociales; cualquier proceso de comunicación vinculado a estos temas requiere ser concebido de manera holística, a partir del despliegue de todos los espacios que intervienen en la construcción de saberes, incluida la comunicación masiva.

A los Medios de Comunicación les correspondería, en particular, desarrollar la temática mediante un trabajo informativo y de diálogo con el público, que debe partir de un conocimiento eficiente de los contenidos por parte de los emisores; pero también del estudio de las características y de las necesidades de los grupos receptores (*Tuirán, 1996*).

Sin embargo, es evidente que hoy no están cumpliendo esos roles. Problemas como el difícil acceso de los periodistas a la información demográfica, en primer lugar por su falta de preparación y entrenamiento; la poco sistemática relación que mantienen con las fuentes de información -institucionales, académicas-; y la ausencia de políticas de población y de prensa en el país, están impactando directamente en una falta de eficacia de los productos comunicativos en temas de población, vitales para el funcionamiento de la sociedad cubana actual, como la fecundidad, las migraciones o el envejecimiento de la población, por solo citar algunos.

En general, los procesos demográficos resultan insuficientemente socializados al no contar con un marco comunicativo institucional, sistemático y oportuno, para que la prensa conozca con precisión los retos que en materia de población enfrenta el país, los informe y haga razonar al pueblo sobre ellos. La carencia informativa es también una seria limitante mediática ante cualquier intento de educar a la población en temas que involucran cambios de comportamientos y toma de responsabilidades.

La presente investigación observa a la cultura demográfica como un fin social al cual pudiera contribuir el periodismo especializado, en tanto se conozca la manera en que mediaciones diversas desde los emisores estructuran decisiones y comportamientos que constriñen o habilitan la construcción de la agenda de los Medios de Comunicación.

Así, busca indagar **¿cómo actúan las diversas mediaciones de los emisores sobre el proceso de construcción de la agenda informativa sobre la fecundidad en los medios de comunicación impresos** Granma, Juventud Rebelde y Bohemia?

En consecuencia, se propuso identificar las ya citadas mediaciones de los emisores, pero también determinar el modo en que actúan sobre la agenda informativa en torno a temas de fecundidad en los tres medios de comunicación impresos seleccionados.

### ¿Cómo buscar respuestas?

La presente investigación adopta la perspectiva cualitativa como la más conveniente porque permite estudiar los hechos individuales y el sentido que las personas conceden a sus actuaciones, otorgándoles una re significación para derivar así conclusiones explicativas al tema de análisis. Resulta la más adecuada porque propone el enfoque interpretativo de un fenómeno dentro de su espacio natural, lo cual permite incorporar al análisis no solo hechos concretos, medibles, sino también percepciones e interpretaciones múltiples.

Además, asume tres elementos característicos de la investigación cualitativa observados por Stake: el objetivo epistemológico es comprender la realidad centrando la indagación en los hechos, hay un claro papel personal adoptado por el intérprete de los sucesos, y desde esta perspectiva el investigador se convierte en constructor del conocimiento (*Stake 1995, citado por Rodríguez, G et al., 1996*).

La información recogida mediante técnicas cualitativas permite establecer hipótesis sobre elementos explicativos y descriptivos del fenómeno en estudio, en este caso la fecundidad proceder que, en relación con el estudio de los procesos demográficos ha sido validado en investigaciones precedentes (*Rodríguez, 2006*), (*Alfonso, 2009*).

Así, se emprendió, en primer lugar, un análisis de fuentes documentales a partir de la revisión bibliográfica de textos de Demografía, Periodismo y Comunicación, Sociología y Filosofía, fundamentalmente.

Los datos iniciales del estudio se basaron en el análisis de los productos comunicativos con contenido demográfico -en particular aquellos que abordaron el tema de la fecundidad- entre los que integraron las agendas mediáticas de **Granma**, **Juventud Rebelde** y **Bohemia**, en el período comprendido entre los años 1995 y 2010, relacionándolas con el contexto que les sirve de referencia mediante la recopilación de información documental y el juicio de expertos en demografía.

Es importante precisar que la revisión de los productos comunicativos hasta 2004 se realizó mediante el análisis de las bases digitales a textos completos de los dos diarios de alcance nacional (**Granma** y **Juventud Rebelde**), existentes en el Centro de Información para la Prensa (CIP) y de los archivos impresos de la revista **Bohemia**.

A partir de este año y hasta 2010, se trabajó con los trabajos publicados en las páginas digitales de los tres medios de comunicación, único archivo automatizado de los mismos en estos momentos, con lo cual solo fue posible revisar los reportajes, entrevistas y otros trabajos periodísticos conocidos popularmente como artículos de fondo, pero no así las notas informativas<sup>1</sup>, que

---

<sup>1</sup> Llamamos nota informativa (*Benítez, 2006*) al género periodístico que relata aquellos acontecimientos que se consideran noticia y constituye el modo de hacer básico de la profesión (*Fontcuberta, 1993*). El *lead* (primer párrafo) siempre debe responder a las preguntas quién, qué, dónde, cuándo, cómo y por qué. La nota parte del criterio de aportar el mayor número de datos utilizando el menor número de palabras posibles y debe evitar los adornos innecesarios y giros poéticos.

por su temporalidad suelen ser eliminadas de los archivos a largo plazo de estos sitios en Internet.

Todo ello fue enriquecido con un proceso de recogida de información que partió de la observación de la estructura normativa-organizativa de los medios estudiados, y de los procedimientos editoriales, las rutinas y las características profesionales de los periodistas. Estos elementos fueron sometidos a un análisis interpretativo, a la luz de las perspectivas teóricas afines al problema, para definir el carácter y actuación de las mediaciones de los emisores.

Además, se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas a 15 periodistas – cinco de cada medio seleccionado- y 6 directivos distribuidos también de manera proporcional entre los periódicos **Granma** y **Juventud Rebelde**, y la revista **Bohemia**.

Para complementar, se entrevistó a otros dos periodistas especializados en temas demográficos y con criterios sobre el asunto de estudio, pero que no son parte de ninguno de los colectivos laborales de los medios de prensa estudiados. Y también, a otros dos directivos, en este caso de la Unión de Periodistas de Cuba (UPEC), vinculados a los procesos de capacitación y superación dentro del gremio, elemento trascendente para esta investigación.

Los criterios de selección, en el caso de los periodistas, tuvieron en cuenta que fueran graduados de Periodismo o reorientados hacia ésta especialidad, desde otras carreras universitarias, mediante alguno de los Diplomados en Técnicas Periodísticas impartidos en el sector. Igualmente, se requirió que sus respectivos espacios de cobertura noticiosa cotidiana estuvieran vinculados con temáticas económicas o sociales. No se incluyeron periodistas especializados en asuntos internacionales, deportivos o culturales.

Vale aclarar que en nuestros medios de comunicación, la especialización no es una premisa para la organización del flujo productivo, aunque los periodistas suelen distribuirse por áreas de atención generalmente vinculadas a ministerios o sectores productivos.

De este modo, existen periodistas que escriben de salud o educación, por solo citar dos ejemplos en el caso de las temáticas sociales; o del comercio interior y la energía, en el caso de los económicos. Pero en materias tan específicas – y a la vez de impacto social tan amplio- como la demografía, no existen, salvo escasas excepciones, periodistas especializados; como sí ocurre en áreas como el deporte o la cultura.

Así, por ejemplo, puede ocurrir que si se convocan las actividades científicas con motivo de un Día Mundial de Población, por el Ministerio de Salud Pública, ese año asista un periodista. Pero si el año siguiente convoca el Ministerio de Educación, asiste otro comunicador diferente, que quizás no tiene antecedentes de los contenidos sobre los cuales escuchará disertar.

En el caso de los directivos, se entrevistó a seis personas que en los tres medios impresos seleccionados tenían a su cargo papeles trascendentes en la conformación de las agendas informativas (2 directores, 2 subdirectores informativos; y 2 jefes de información).

Se utilizó la triangulación, definida por Denzin como la combinación de dos o más teorías, fuentes de datos y métodos de investigación (*Denzin citado por*

Arias, 2000). En la investigación están presentes tres de ellas: la de datos, mediante la recogida y análisis sistemático de la información empírica, relacionada a su vez con los aportes que ofrecen distintos documentos; la teórica, contrastando varias perspectivas conceptuales para interpretar las mediaciones que intervienen en la agenda mediática sobre el tema demográfico y en particular, de la fecundidad; y la metodológica, en la interrelación de la información recogida a través de técnicas del método cualitativo, como las entrevistas.

### **Cuando varias teorías se cruzan**

Tres soportes teóricos se cruzan en el origen de este estudio. Por un lado, la de la transición demográfica que explica que en Cuba, ya cerrado este proceso, la mortalidad y sobre todo la fecundidad, dos de las variables básicas de la dinámica de la población de un país, presentan valores muy bajos.

Desde 1978 las mujeres de la isla no alcanzan el nivel de reemplazo poblacional, al no dejar al menos una hija al finalizar su período reproductivo y las estadísticas y las proyecciones demográficas no apuntan a una recuperación consistente de esa cifra. Así, “dentro del mundo en desarrollo, el caso de Cuba destaca tanto por la naturaleza temprana del inicio de la transición demográfica a principios del siglo (XX), como por su culminación acelerada y homogénea en las últimas décadas.” (CEPDE, ONE, MINSAP, FNUAP, UNICEF, 1995)

De acuerdo con los marcos de referencia que comúnmente se emplean en estos análisis, puede decirse que al inicio de la década de los noventa del siglo pasado el proceso ya había concluido. Hoy, se suman más de tres décadas sin reemplazo en la fecundidad.

Además, aunque la isla, en general, mantiene un patrón de fecundidad temprana, en las dos últimas décadas algunos estudios han observado un cierto corrimiento de la edad en la que se tiene a los hijos, sobre todo el primero. Tal comportamiento ha sido confirmado por las estadísticas (ONE, 2010) y por resultados de otras investigaciones como la realizada por la doctora Grisell Rodríguez Gómez y Nodalys González, del CEDEM (Rodríguez, 2005).

La causas de la baja fecundidad en Cuba van desde lo macro social hasta lo más individual, y existe una interacción, un condicionamiento mutuo entre ambos espacios (Rodríguez, 2006). Sin embargo, investigaciones confirman que las mujeres cubanas, en general, quieren y aspiran a ser madres alguna vez y en no pocas ocasiones este argumento sobresale por encima de otras consideraciones de índole socioeconómica, como la falta de recursos o de vivienda, así como también de aquellas relacionadas con la realización personal o la responsabilidad y sobrecarga que implica la crianza y manutención de los hijos (CEPDE, 2010).

En línea con esos estudios, Rodríguez cree que esa decisión “está anclada en motivaciones de carácter económico, social y de superación personal, atravesadas por un proceso de transmisión de madres a hijas, de los patrones reproductivos” (Rodríguez, 2006).

La fecundidad, ha sido identificada en los últimos años, por no pocos expertos, como “el determinante fundamental de los cambios, tanto del monto total de la población, como de su estructura por edades”, por lo que resulta imprescindible indagar de manera amplia en esta variable y en los comportamientos reproductivos a ella asociados.

Cómo se refleja la fecundidad en los Medios de Comunicación Masiva, si estos influyen de alguna manera en sus potenciales destinatarios y qué procesos atraviesan -retardan o potencian- esa posible influencia, emerge, también, como una de las zonas pertinentes de esa indagación.

Aunque ha sido demostrado que las personas no toman decisiones relativas a su reproducción y al tamaño de sus familias en función de determinadas coyunturas demográficas, cualquier proceso social viene acompañado, también, de una impronta comunicacional que vale la pena estudiar, en busca de orientar a los medios de comunicación hacia el camino correcto a la hora de emitir mensajes acerca de estos temas. Y, ¿por qué no?, de intentar ejercer esa deseada influencia sobre sus destinatarios, proceso que entronca con la llamada **comunicación en población**<sup>2</sup>.

Cualquier acción de esa línea de comunicación debe partir de la comprensión de la Teoría de la Comunicación, los procesos de mediación de los mensajes, el carácter adjudicado al emisor, constructor de los mismos; y al receptor, público o destino; los cuales se adscriben a varias corrientes teóricas, aún en evolución.

En los últimos años, en virtud de un conjunto de determinaciones y condicionamientos histórico-sociales, se ha producido un cambio de orientación científica en el estudio de las mediaciones de la comunicación y la construcción de las agendas por parte de los entes emisores de noticias.

En paralelo, desde espacios como el UNFPA, Fondo de Población de las Naciones Unidas se viene apreciando, sobre todo en la última década, un marcado interés por desarrollar estrategias educativas y de comunicación, integrales y más certeras, con el objetivo de promover una **cultura demográfica**<sup>3</sup> entre las poblaciones y posicionar los esfuerzos de UNFPA en función del desarrollo.

En este caso, al reflexionar sobre los límites e insuficiencias que se manifiestan en el entramado de los Medios de Comunicación, la investigación considera la interrelación de la **teoría sobre las mediaciones**<sup>4</sup>, con la sociología

---

<sup>2</sup> En México, el Programa Nacional de Población 2001-2006 especifica que a través de acciones de comunicación en población, “impulsa la construcción de una cultura demográfica que actúe a nivel personal y tenga vigencia en seno de toda la población” (Conapo, 2004), entendiendo la cultura demográfica como un concepto estrechamente vinculado al curso de vida de las personas y a temas relacionados con el bienestar y la calidad de vida. Entre los eventos de este curso de vida, el Consejo Nacional de Población mexicano (Conapo), contempla la edad en que las parejas se casan, el momento en que nace el primer hijo, el número de estos y su espaciamiento; los desplazamientos migratorios; el envejecimiento de las personas, entre otros; y otorga especial relevancia al ejercicio de derechos sobre salud sexual y reproductiva; la importancia de la igualdad de acceso a la educación para mujeres y varones; y la equidad en las relaciones entre los géneros.

<sup>3</sup> Entendemos como **cultura demográfica** todo el sistema de conocimientos resultante de un proceso cognoscitivo que propicie entre los ciudadanos “la toma de conciencia sobre la naturaleza, causas y consecuencias de los fenómenos demográficos; ponga en claro -a partir de la propia cotidianeidad y las vivencias y experiencias de los sujetos- que los “hechos de población” no son ajenos ni privativos de los demás sino asunto de todos y aliente la participación de la ciudadanía para impulsar los cambios demográficos definidos socialmente como favorables para promover el bienestar de la población” (Tuirán, 1996)

<sup>4</sup> Por existir varias acepciones acerca de las mediaciones, en este estudio son tomados, fundamentalmente, los conceptos de Manuel Martín Serrano (1977, 1986) y Jesús Martín-Barbero (1987), para definirlos como: procesos estructurantes, constriñentes y/o habilitantes, que resultan de la interrelación de actores y prácticas comunicativas con los distintos agentes, instancias y procesos sociales donde tienen lugar, los cuales configuran y dan sentido a la comunicación.

de los emisores y los procesos de producción de la noticia, ya que estas últimas ofrecen un examen detallado de cómo ciertos contenidos mediáticos resultan de prácticas, culturas profesionales y otros factores individuales (Gámez, 2005).

El presente trabajo observa a la cultura demográfica como un fin social al cual pudiera contribuir el periodismo, en tanto se conozca la manera en que las mediaciones de los emisores -aquellas que se insertan en el marco de actuación de quienes producen las noticias- estructuran decisiones y comportamientos que constriñen o habilitan la construcción de la **agenda de los medios**<sup>5</sup>. Este estudio fundamenta el modo de estructurarlas de manera diferente, es decir, construyendo una agenda más cercana a la realidad demográfica del país y que explique a los receptores, a la par, las improntas de los procesos vinculados a la población.

Es importante acotar que las mediaciones que serán estudiadas no son las únicas que intervienen en el proceso, y que los emisores se analizarán únicamente entre los productores de comunicación mediática (como se sabe, también actúan como tales las fuentes institucionales de información, los sujetos del poder político y gubernamental, etcétera).

### **Mediaciones de los emisores: brechas para la comunicación**

Por su multiplicidad de orígenes y de áreas de impacto, las mediaciones se constituyen como elementos indispensables a ser tomados en cuenta en el proceso comunicativo sobre fecundidad –y en general en el ejercicio de la comunicación en población-, por lo cual resulta pertinente identificar cuáles son las que están actuando dentro de los medios impresos **Granma, Juventud Rebelde y Bohemia**.

En ese sentido son identificadas tres mediaciones fundamentales en el ámbito de los emisores, elegido como marco de este estudio:

- ✓ Déficit en la formación profesional que incide en la comprensión de los procesos demográficos por parte de periodistas y directivos.
- ✓ Carencia de políticas de especialización coherentes y eficaces dentro del sector periodístico –y desde los sectores académico e institucional- que además de no propiciar capacitaciones y actualizaciones en temas específicos, han incidido en una casi total desmotivación de los periodistas hacia la superación.
- ✓ Rutinas profesionales excesivamente centralizadas y controladas, y dificultades para el acceso a las fuentes de información, que no motivan a los emisores a poner sus miradas profesionales fuera del estrecho marco de las coberturas informativas cotidianas.

Varios escollos saltan a la vista durante el procesamiento de las entrevistas a comunicadores y directivos de los tres medios de comunicación seleccionados - y de los escenarios externos-, de entre varios ya identificados como freno para establecer procesos eficaces de comunicación en población: en general, carecen de competencias profesionales para la interpretación de indicadores estadísticos

---

<sup>5</sup> El proceso de construcción de las agendas de los medios se define como el conjunto de procedimientos mediante los cuales se deciden los temas a publicar por los Medios de Comunicación Masiva a inicios de cada año (objetivos editoriales), y que suelen tener diferentes adiciones y modificaciones en el transcurso del tiempo. En ellos se expresan estrategias generales de los colectivos periodísticos y otros intereses temáticos producidos fuera del medio.

diversos; y, por supuesto, también de los vinculados con los procesos demográficos, lo cual los pone en evidente desventaja no solo a la hora de transmitirlos a sus destinatarios, sino incluso para agendarlos como tema de sus ediciones.

Entre los comunicadores entrevistados es baja la habilidad para el manejo e interpretación de estadísticas. La mayoría confesó no emplearlas *casi nunca para evitar errores, por falta de tiempo y/o porque les resultaban muchas veces difíciles de entender*. Algunos advirtieron que las usaban *siempre y cuando las hubieran obtenido de una fuente de confianza y con la posibilidad de volver a ella para aclarar alguna duda* y una minoría declaró *usarlas siempre que podían*.

Al indagar acerca de si habían recibido preparación específica para el manejo e interpretación de las estadísticas, la respuesta fue prácticamente absoluta: ninguno de los entrevistados había recibido siquiera nociones básicas de interpretación de estadísticas, ni en su formación de pregrado, ni en ninguna de las variantes de superación de postgrado convocadas desde espacios como el Instituto Internacional de Periodismo José Martí, centro constituido a ese efecto dentro del sector.

*“Nuestra prensa carece del hábito de la investigación, no sabemos utilizar las fuentes pasivas y mucho menos cruzarlas, y todo eso va conformando un estilo de depender de otros para interpretar lo que nos toca” (Directivo, Bohemia).*

*“No se suele interpretar la información contenida en un dato estadístico. Hablamos de una cifra record en la mortalidad infantil, pero no la ponemos en contexto porque ni nosotros mismos entendemos el indicador, y luego la gente se queda preguntándose ¿qué hay detrás de esa cifra?” (Periodista, Juventud Rebelde).*

*“Hay déficit de preparación y cierta ingenuidad: los reporteros van a un lugar, les pintan un panorama y no lo cuestionan, se van con esa versión aunque sea falsa y luego desinforman a través de los medios”. (Directivo, Juventud Rebelde).*

Efectivamente, las carreras de Periodismo y Comunicación Social no incluyen en su diseño curricular ninguna asignatura afín a estos contenidos y en los casos de los profesionales entrevistados que provenían de otras carreras, éstas eran mayoritariamente pedagógicas o del área de las humanidades, donde tampoco se imparten estas materias.

Pero además, desde la propia academia no se incentiva la necesidad de especialización para enfrentar la producción periodística futura de los comunicadores en formación.

*“En la universidad no nos hablan de especialización. Los recién graduados de Periodismo salimos para los medios creyendo que lo sabemos todo de todo y, salvo excepciones, tenemos una inclinación manifiesta hacia los temas culturales, atraídos a menudo por la notoriedad de la ‘farándula’. Así, solemos rechazar los asuntos complejos de la realidad del país que nos obligan a estudiar y casi nunca nos garantizan popularidad entre los futuros lectores, porque no se cuentan entre los temas más demandados. Cuando uno viene a superar ese ‘síndrome del recién graduado’, generalmente ya está atrapado en la rutina productiva y es muy difícil salir de ella.” (Periodista, Bohemia)*

Según Borrat, la especialización en el sector periodístico necesita disponer de conceptos, categorías y modelos para desplegarse como un conjunto de proposiciones lógicamente interrelacionadas, capaces de explicar los fenómenos estudiados, pero los saberes profesionales no las proporcionan.

“Sus carencias e incoherencias ya han sido puestas de manifiesto por investigadores que, analizando diferentes sistemas mediáticos nacionales, llegan a resultados significativamente coincidentes, que observa la existencia de una ideología profesional notablemente rígida y estable” (Borrat, 1993).

Este experto también señala la ausencia de un debate riguroso acerca de la profesión. “Mientras todas las ciencias siempre han desarrollado sus ricas controversias metodológicas, la profesión periodística parece seguir siendo incapaz de construir, o al menos promover, su discurso del método (que es algo más que un breviario de preceptos)”, asevera. Y concluye que esto “pone de relieve una sorprendente falta de normas profesionales” (Borrat, 1993) que impactan directamente en la práctica de la especialización.

Paralelamente, los entrevistados para esta investigación evaluaron que las opciones de superación existentes en la actualidad, a partir del esquema diseñado en los predios de la UPEC, están más encaminadas hacia el empleo de la computación y los idiomas, y menos hacia la investigación en el periodismo y sus herramientas, perfil este último donde ocasionalmente se incluye la interpretación de estadísticas.

No obstante, cuando se les preguntó si estarían interesados en acceder a alguna acción de superación o especialización en estos otros caminos, la mayoría respondió negativamente, *por falta de tiempo, porque los idiomas son más importantes o porque para las veces que se obtienen estadísticas y pueden publicarse, no vale la pena invertir ese tiempo y esfuerzo.*

Entre los redactores interrogados, varios cumplían con contratos de colaboración en más de un órgano de prensa, además de aquel en cual estaban emplantillados formalmente, en busca de multiplicar ingresos y mejorar la calidad de vida de sus familias.

*“Nos falta profesionalidad, se selecciona un buen tema pero no buscamos todas las fuentes, no triangulamos la información, no confrontamos. Y lo peor es que no estamos convencidos de que sea necesario hacerlo”.* (**Periodista, Granma**).

En el momento en que se realizaron las entrevistas solo dos sujetos estaban vinculados a acciones de superación (en temas económicos y de comunicación, respectivamente). Vale señalar que estos empeños suelen regirse por decisiones individuales y no por programas concebidos desde los medios, que tengan en cuenta sus necesidades como institución y el modo de cubrir las demandas de conocimientos especializados.

En el caso de los profesionales de la revista **Bohemia**, se aprecia que, en general, están mejor informados y entrenados que sus colegas en ámbitos diversos, que incluyen diferentes técnicas de investigación para el periodismo (encuestas, dinámicas grupales, entrevistas a profundidad, análisis de contenido de documentos). Pero además, tienen alguna experiencia docente adquirida por su participación como profesores en asignaturas de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana, y en cursos y talleres del Instituto Internacional de Periodismo José Martí; lo cual los pone en mejores condiciones para enfrentar

el acto comunicativo, algo que resultó también evidente en el análisis de los productos comunicativos.

La observación acerca de la cultura profesional que caracteriza a los integrantes de los tres colectivos permite afirmar que si bien es cierto que la decisión de estudiar debe partir de cada individuo, para elevar la calidad de su desempeño personal, también el medio de prensa está obligado a proyectar y dirigir el adiestramiento de su capital humano en los procesos claves, además de contribuir con sus recursos en este propósito.

En este sentido, las dos comunicadoras especializadas en temas demográficos a quienes se consultó durante la investigación aportaron claves interesante a la hora de impulsar acciones encaminadas a la especialización en el sector periodístico.

Ambas declararon la presencia de circunstancias muy similares en el momento en que decidieron inclinar su interés hacia los temas demográficos. Las dos asistieron a convocatorias específicas desde fuentes académicas o institucionales (en un caso desde el UNFPA; en el otro desde el CEDEM) que despertaron, primero su curiosidad, y luego su afán de superación. Pero además, les abrieron el acceso a herramientas para canalizar estas inquietudes.

He aquí un elemento importantísimo, pues demuestra que desde espacios académicos o de otro tipo, pero externos a los medios de prensa, también se pueden impulsar procesos válidos de reestructuración de algunas mediaciones que interfieren en los procesos de comunicación en población.

Otra señal de alarma constatada durante esta investigación es que los reporteros interrogados, salvo algunas excepciones, consideran que en Cuba casi nunca se publican estadísticas demográficas y no supieron decir dónde buscarlas en caso de que les hicieran falta para algún trabajo concreto, con lo cual desconocen espacios informativos de acceso público como el sitio Web de la Oficina Nacional de Estadísticas e Información (ONEI) o el apartado del Portal Infomed que publica las ediciones completas del *Anuario Estadístico de Salud Pública de Cuba*, por solo citar dos ejemplos.

Esta situación da muestras, en primer lugar, de una desinformación incompatible desde todo punto de vista con las competencias profesionales de los periodistas. El escenario se torna más grave si se tiene en cuenta que el sector periodístico se ubica entre los privilegiados en el país en materia de conectividad y acceso a las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones.

Desde el año 1999, en que se celebró el VII Congreso de la UPEC, se ha venido facilitando a los comunicadores la adquisición de medios tecnológicos (computadoras, cuentas de Internet, acceso a correo electrónico), acompañados de la capacitación necesaria, y no solo al interior de los órganos de prensa sino también en sus hogares. Actualmente, fuentes de la UPEC estiman que más de mil periodistas de todo el país se encuentran conectados a Internet desde sus casas, con accesos plenos a la llamada red de redes, incluso a partir de líneas dedicadas (ADSL).

No conocer, entonces, la existencia de opciones informativas digitales como las ya citadas de la ONEI o Infomed, que debieran ser de consulta cotidiana entre los periodistas, puede considerarse prácticamente un pecado de *lessa* profesión. Sobre todo porque, en el caso particular de la ONEI, se trata de la información estadística oficial del país

*En nuestro sector hay un profundo desconocimiento promedio de temas como los económicos o también los demográficos, y no todos los periodistas se autopreparan. Ni saben a dónde acudir para prepararse. Se dicen y escriben muchas cosas que no se saben; a veces reaccionamos como un estudiante de preuniversitario siendo un profesional que debe decodificar. No nos podemos ir por la superficie de las cosas, hay que saber para poder comunicar (**Directivo, UPEC**)*

### **Acerca de la fecundidad**

A la luz de los análisis anteriores es más fácil comprender por qué apenas seis de los comunicadores entrevistados lograron aportar definiciones más o menos precisas acerca de la fecundidad en sus entrevistas.

En general, se manejaron términos inexactos, empleándose en las respuestas indistintamente fecundidad y fertilidad, y manifestando una nula comprensión de indicadores como la Tasa Global de Fecundidad y la Bruta de Reproducción.

*Nunca he logrado entender cómo una mujer puede tener un hijo y medio (**Periodista, Granma**).*

Aunque pronunciada entre risas, y aparentemente en broma, la aseveración anterior puede ser muy reveladora de la profundidad de las carencias de conocimientos que median –de forma constriñente- la conformación de los procesos de comunicación en población.

Predominó, además, el criterio de que los bajos niveles de la fecundidad en Cuba aparecieron *a raíz del período especial* y, en menor medida, *como consecuencia de un mejor empleo de los métodos de planificación familiar*; lo que apunta a un débil conocimiento del contexto socio económico, y por supuesto demográfico, del país; algo que constituye un elemento básico de partida en la profesión e imprescindible para construir agendas informativas eficaces y contextualizadas (*Rodrigo Alsina, 2005*).

¿Si los emisores de los mensajes no son capaces de comprender cómo se inserta en su realidad concreta determinado asunto, cómo pueden incluirlos dentro de sus temarios para devolvérselos decodificados a sus receptores? .

Apenas cinco periodistas manejaron evaluaciones acerca de la multicausalidad de la baja fecundidad o articularon algún análisis relacionado con el cambio en la condición de la mujer cubana a partir de 1959. Vale advertir que estos cinco profesionales -dos de **Granma**, dos de **Bohemia** y uno de **Juventud Rebelde**- han participado de manera frecuente en talleres, presentaciones de resultados de investigación y espacios de debate científicos promovidos desde el UNFPA, el propio CEDEM o el CEPDE, fundamentalmente, con lo cual han estado familiarizados con terminologías e indicadores, y con fuentes de información que les facilitan su comprensión (evidencia que entronca con las experiencias ya citadas de las dos comunicadoras especializadas entrevistadas para este estudio).

Además, son graduados de Periodismo en su modalidad curricular más completa (curso regular diurno) y no fruto de las formaciones emergentes diversas implementadas en diversos momentos de las décadas recientes; lo que nuevamente sirve de respaldo al criterio de que esta mediación en particular –la vinculada a la formación profesional- podría ser reconfigurada en el futuro.

De las entrevistas puede colegirse que la mayoría de los periodistas de los medios nacionales de comunicación impresa estudiados no están lo suficientemente capacitados para enfrentar con responsabilidad el proceso comunicativo en los temas demográficos, pero lo más alarmante es que no parecen tener mucho interés o motivación en adquirir esa preparación.

### **Las rutinas productivas: costos y ventajas**

Al combinar los resultados de las entrevistas con el análisis de fuentes documentales se hizo evidente que temas como el envejecimiento de la población, la baja fecundidad o la planificación familiar no aparecen sistemáticamente en las agendas de los medios estudiados –quizás, en alguna medida, con la excepción de **Bohemia**–, a pesar de que la mayoría de los periodistas reconocieron haber recibido alguna demanda de información por parte de los receptores acerca de ellos.

*“Debiéramos acercarnos a temas como esos, nuestras páginas están muy carentes de estos asuntos”.* (**Periodista, Granma**)

La mayoría de los entrevistados declaró que esa circunstancia podía estar causada en primer lugar por la desinformación sobre los temas entre periodistas y directivos. Evidentemente, si no hay conocimiento del impacto para la sociedad de determinado fenómeno, no se puede tener en cuenta su cobertura en los planes editoriales.

Pero además de estas razones vinculadas a las competencias profesionales, y ya analizadas en el epígrafe anterior, otra mediación aparece en el análisis: la excesiva centralización y falta de flexibilidad de las **rutinas productivas**; en particular aquellas que norman las relaciones con las fuentes de información especializadas.

Definidas por Martín Barbero como “la serialidad, mirada desde los hábitos de trabajo que ella requiere” (*Martín-Barbero, 1989*), las características fundamentales de las rutinas productivas o profesionales identificadas en los medios de prensa impresa están vinculadas, fundamentalmente, a las prácticas de los periodistas en la búsqueda de información y en el diseño de las agendas informativas de los medios de comunicación.

En este sentido, fue posible comprobar que los periodistas acuden poco a las fuentes de información de tipo documental, como las investigaciones realizadas en los espacios académicos u otras instituciones. También es reducido el espectro de consultas en profundidad a expertos diversos.

No ocurre así en la revista **Bohemia**, donde su colectivo desarrolla un método para la búsqueda informativa: pacta con algunas fuentes oficiales no descubrir el origen del dato brindado y lograr otra vía de validación del mismo, acude a archivos personales, documentos públicos y noticias de prensa; realiza pesquisas en la población y da voz a especialistas de centros de investigaciones e instituciones económicas.

En el caso de **Juventud Rebelde**, se manifiestan una y otra práctica. El trabajo con las fuentes se refleja de manera diferente en las ediciones diarias y en la dominical. En las primeras, el comportamiento es más cercano al de **Granma**. Pero en el caso de las ediciones dominicales, tiende a parecerse más al reflejo que del empleo de las fuentes hace **Bohemia**.

El difícil acceso de los periodistas a la información de las fuentes activas - tanto en las instancias oficiales máximas e intermedias, como en la academia- fue

un conflicto reconocido por los entrevistados como causa esencial de esta situación.

El conformismo y la autocensura también se constituyen como dimensión de esta mediación vinculada a las rutinas profesionales de los emisores, tanto entre los directivos, como entre los periodistas.

La forma en que un medio de prensa organiza su producción de información también es una dimensión de las ya definidas rutinas productivas.

Los procesos mediáticos de redacción-edición-impresión se rigen por un cronograma donde se establecen los períodos de tiempo para las propuestas temáticas, entregas de trabajos, corrección, edición, diseño y publicación de los materiales, según la frecuencia de salida de cada medio.

Como pudo observarse en las declaraciones de algunos entrevistados, la inmediatez diaria o semanal puede imponer límites y condiciones a la red de fuentes y a la profundización del periodista, ya que por norma la urgencia de las entregas informativas limita la ampliación en los textos.

La relación entre el cronograma y las tensiones de trabajo que experimentan los redactores, sobre todo en los dos periódicos, parten precisamente de un criterio editorial puesto en función de la inmediatez y no de la profundidad de los análisis, algo que podrá apreciarse más claramente en el capítulo dedicado al impacto de las medicaciones sobre los mensajes. De ahí que una parte del trabajo esté dirigido al reflejo noticioso del acontecer nacional, realizando muy frecuentemente cobertura de eventos y muy ocasionalmente, trabajos más profundos.

**Bohemia**, con una frecuencia de publicación quincenal, prioriza el análisis mediante trabajos que tienen una mirada más allá del tiempo presente. El cronograma, aunque con fechas de entregas más espaciadas, no deja de ser exigente pues los mismos reporteros que hacen investigaciones periodísticas a la vez tienen que entregar comentarios, reportajes informativos para las páginas de apertura, cubrir eventos o reseñar aspectos noticiosos que se incluyen en el cierre del último pliego.

Pero una práctica organizativa empleada por esta revista para enfrentar el proceso informativo -usada también pero con menos frecuencia por los profesionales de **Juventud Rebelde**- puede convertirse en una dimensión habilitante de esta mediación vinculada a las rutinas productivas: la integración de equipos de investigación.

### **Una mirada a los mensajes**

Entre las mediaciones identificadas en esta investigación como actantes sobre los procesos de comunicación en población, dos repercuten en particular en la conformación de los mensajes acerca de la fecundidad y otros temas demográficos, en los medios de comunicación impresa **Granma**, **Juventud Rebelde** y **Bohemia**: la deficitaria formación profesional de los emisores, que incide en la comprensión de los procesos demográficos por parte de periodistas y directivos; y la carencia de políticas de especialización y de motivación hacia la superación en temas específicos por parte de periodistas y directivos.

Pero también la inmovilidad de las rutinas profesionales y las dificultades para el acceso a las fuentes de información están impactando en la calidad y sistematicidad de los mensajes que se transmiten desde los medios estudiados.

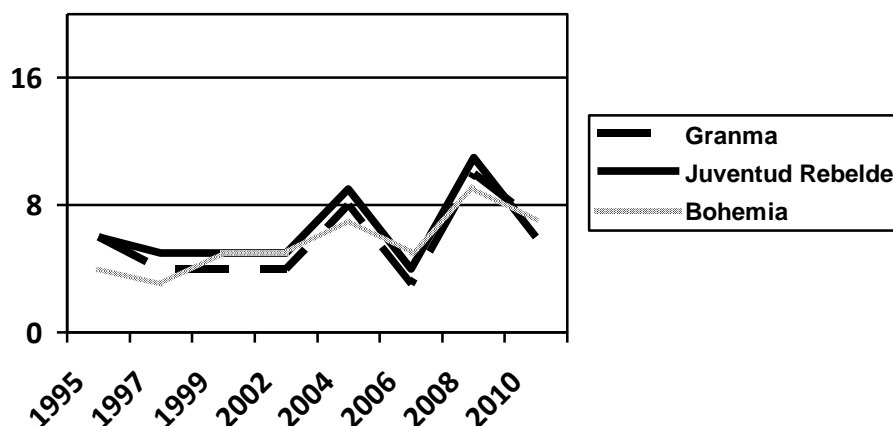
### III.1 ¿Qué y cuándo se publica?

Un análisis de lo publicado en los tres medios seleccionados entre 1994 y 2010 evidencia, en general, un pobre tratamiento de los temas vinculados a los procesos demográficos y en particular a la fecundidad.

Entre 1995 y 2005 –años de los que se atesoran las bases a texto completo de los medios impresos cubanos en el Centro de Información para la Prensa (CIP)-, reveló que los periódicos de frecuencia diaria o semanal –en este caso **Granma** y **Juventud Rebelde**<sup>6</sup>, publicaron menos de cinco trabajos relativos a estos temas como promedio anual.

En el año 2004 las cifras se elevan a unos ocho trabajos promedio, coincidiendo con las actividades desplegadas a nivel global por los diez años de la Conferencia Internacional de Población y Desarrollo, celebrada en El Cairo, en 1994; y que, por supuesto, tuvieron impacto en la agenda mediática nacional. Entre 2005 y 2010, a pesar de trabajar a partir de un muestreo de las publicaciones en Internet por estos periódicos, y no con bases de textos completos, la situación no es muy diferente, incrementándose el número de trabajo que abordaron la fecundidad, pero sobre todo el envejecimiento, hacia finales del año 2008, momento en que fue discutida y aprobada una nueva ley de Seguridad Social en el país, que extendió la edad mínima para la jubilación, contexto en el cual se esgrimieron y detallaron argumentos basados en procesos demográficos (Ver *Gráfico 1*).

**Gráfico 1: Promedio de trabajos publicados en los Medios de Comunicación seleccionados**



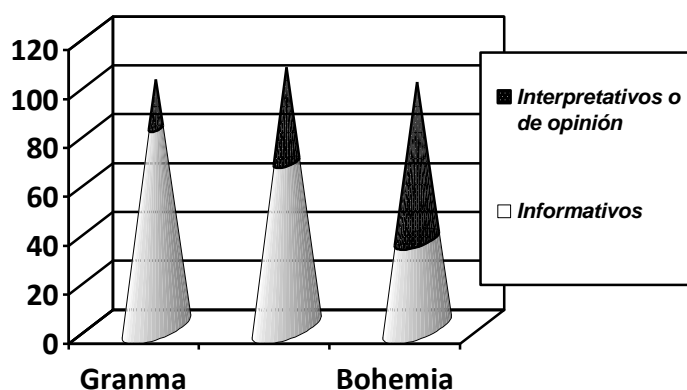
Es importante destacar que a pesar de que según se puede apreciar el promedio de trabajos publicados por **Bohemia** no difiere mucho del de los otros dos periódicos, el hecho de que la revista tenga una frecuencia quincenal, frente a las tiradas diarias o semanales de **Granma** y **Juventud Rebelde**, evidencia un mejor desempeño en las temáticas de estudio por parte de la llamada *revista de la familia cubana*.

<sup>6</sup> El diario **Juventud Rebelde** se editó con frecuencia dominical, solo los domingos, entre 1990 y 1998, por el impacto de la crisis económica de los años 90 del pasado siglo XX (período especial en tiempos de paz) sobre la prensa cubana.

En general, el tratamiento dado a la agenda demográfica en el caso del periódico **Granma** fue más informativo que interpretativo o de opinión. En **Juventud Rebelde**, aunque también se aprecia un predominio del quehacer puramente informativo, aparecen más trabajos de opinión e interpretativos que en Granma, aunque muchos menos que en **Bohemia** (Ver *Gráfico 2*).

Fue **Bohemia** el medio que publicó en el período estudiado análisis más profundos acerca de la fecundidad en particular (ver muestra en *Anexo 2*) y también de otros procesos vinculados a la población: envejecimiento, planificación familiar, aborto. Pero los trabajos aparecidos en esta publicación ven limitado su efecto por el alcance de la tirada. La revista, que hasta 1989 era una publicación de 96 páginas, semanal y con 320 mil ejemplares; hoy es quincenal, tiene 76 páginas y apenas edita unos 100 mil ejemplares.

**Gráfico 2: Proporción de trabajos informativos o interpretativos y de opinión publicados en los medios seleccionados.**



He aquí una primera evidencia de la relación de la calidad de los mensajes que se publican con las competencias profesionales de sus emisores. Como ya se abundó en el capítulo anterior, los periodistas y directivos de **Bohemia** mostraron más capacidades profesionales —e inclinaciones a la superación académica— lo que sin dudas está repercutiendo en la calidad y profundidad de lo que publican.

En el caso de los periódicos, aunque la publicación de notas informativas pudiera simplemente estar reflejando una necesidad de agendar los hechos de manera noticiosa, vital en publicaciones diarias y semanales; es evidente que el bajo nivel de preparación y la carencia de especialización entre los emisores conspiran contra la posibilidad de incorporar más el análisis y la interpretación.

La rutina noticiosa es la adecuada para el perfil editorial<sup>7</sup> de un diario. Sin embargo, en un periódico como **Juventud Rebelde**, con una edición dominical que privilegia la publicación de materiales de análisis; o en **Granma**, en tanto órgano oficial de información del país, debiera imponerse un empleo más frecuente del periodismo de opinión, interpretativo y de investigación en temas

<sup>7</sup> El perfil o línea editorial de un medio de comunicación es la materialización de una filosofía o política de trabajo; en su configuración debe intervenir el lector-meta para el cual se publica, los objetivos por los cuales se hace, el formato y la periodicidad en que se organiza su producción.

demográficos, pues la complejidad de estos asuntos merece la utilización de los géneros que más se avienen para ampliar, dar explicaciones y motivar a los públicos al diálogo sobre diferentes temas.

Es decir, que aunque un asunto del acontecer demográfico como el incremento de los nacimientos o el envejecimiento tenga una primera aproximación informativa (Ver Anexo 3), deberían estructurarse, posteriormente, otras miradas más profundas.

La carencia de competencias profesionales también se advierte a partir de otra evidencia: no pocas de las notas informativas acerca de la fecundidad y otros temas vinculados a la población que aparecen en los periódicos estudiados han sido tomadas de manera acrítica de otros medios –agencias de noticias como la **Agencia de Información Nacional o Prensa Latina**-, lo que abre al interrogante de si los periodistas no supieron encontrar la información (demuestra falta de información acerca de la realidad y de las fuentes especializadas); o si el contenido de la noticia en cuestión les resultó incomprensible y por tanto decidieron acudir a lo que otros escribieron, a menudo sin comprobar si el texto era correcto o estaba bien enfocado, con lo cual ocurren a menudo cadenas de errores que se reiteran de un medio de comunicación a otro, hasta que alguien –generalmente del entorno externo a los medios- llama la atención sobre el error conceptual o de interpretación.

Otro elemento que evidencia la presencia de las mediaciones vinculadas a la falta de preparación y especialización de los periodistas y directivos en la conformación de los mensajes estudiados es que muchos de los trabajos revisados –sobre todo en **Granma** y **Juventud Rebelde**- están promovidos desde las instituciones y la academia, o elaborados en el marco de determinada coyuntura o desde necesidades institucionales o de la política (como ocurrió en 2008 a raíz del ya citado debate en torno a la nueva ley de Seguridad Social), y no nacieron a partir de una agenda acerca del tema propia del medio.

## **Conclusiones**

A partir de este estudio logramos identificar tres mediaciones que obstaculizan la eficacia de los procesos de comunicación en población.

Se constató un **déficit en la formación profesional que incide en la comprensión de los procesos demográficos por parte de periodistas y directivos**.

Estas carencias se concretan en la ausencia de competencias profesionales para realizar búsquedas dirigidas de información especializadas y para la interpretación de indicadores estadísticos diversos, en particular de los vinculados con los procesos demográficos, lo cual pone a los emisores de los mensajes en evidente desventaja no solo a la hora de transmitirlos a sus destinatarios, sino incluso para agendarlos como tema de sus ediciones.

En este sentido, resulta preocupante confirmar que ante esa citada ausencia de competencias profesionales no se manifiesta interés por parte de los emisores para emprender, desde el empeño individual, acciones de capacitación y especialización encaminadas a superar el déficit.

No ayuda el hecho de que los diseños de superación al interior del sector periodístico están dirigidos más a herramientas como los idiomas o el empleo de medios informáticos, y menos a la especialización temática profesional, lo cual

entronca con otra de las mediaciones identificadas por ese estudio: la **carencia de políticas de especialización coherentes y eficaces dentro del sector periodístico –y desde los sectores académico e institucional- que además de no propiciar capacitaciones y actualizaciones en temas específicos, han incidido en una casi total desmotivación de los periodistas hacia la superación.**

La tercera de las mediaciones identificadas: existencia de **rutinas profesionales excesivamente centralizadas y controladas, y dificultades para el acceso a las fuentes de información, que no motivan a los emisores a poner sus miradas profesionales fuera del estrecho marco de las coberturas informativas cotidianas,** se explica en varios ámbitos.

Factores individuales como la poca habilidad de los emisores en el manejo de las fuentes de información, constriñen las agendas de los medios al imponerse en las dinámicas cotidianas de producción de información la incompetencia en el desempeño, la autocensura y el conformismo.

Estos factores individuales también están siendo influenciados por otros del ámbito externo como la excesiva centralización del quehacer de los medios desde la política y la existencia de fuentes de información poco accesibles e instituciones excesivamente protectoras de datos que, a fin de cuentas, son públicos

Un resultado interesante de este estudio es que elementos de la organización productiva como la especialización temática y la formación de equipos de trabajo para enfrentar la investigación en temas de la comunicación en población, hoy ausentes en las prácticas de la mayoría de los medios estudiados, pueden resultar habilitantes con solo operar pequeños cambios en la organización de las rutinas productivas, como evidenció el estudio de esas experiencias en la revista **Bohemia.**

Otra posibilidad real de reestructuración de estas mediaciones, pasa, además, por la existencia de espacios de negociación dentro de la sociedad cubana que se pueden aprovechar para promover el cambio, como son los congresos y plenos de la UPEC; y la misma centralización que marca el quehacer de los medios de comunicación, podría aprovecharse para impulsar opciones válidas de especialización y capacitación.

El medio de prensa, en particular, ha de estar consciente de que estructurar y respaldar una plataforma de superación de su personal significa invertir en el desarrollo propio, pues es una ganancia a mediano y largo plazo para los contenidos mediáticos.

Por último, la investigación confirmó, además, que desde espacios externos a los medios de prensa, también se pueden impulsar procesos válidos de reestructuración de algunas mediaciones que interfieren en los procesos de comunicación en población, a partir de una evaluación de las relaciones que desde ellos se establecen con los emisores de los medios de comunicación a la hora de aportar contenidos e informaciones, pero también de diseñar espacios de superación profesional atractivos para el gremio periodístico.

De este modo, académicos, investigadores, instituciones diversas y decisores políticos tendrían a mano herramientas útiles a la hora de acceder a posicionar información relevante o de elaborar campañas educativas y de comunicación en población que requieran de una intervención desde los medios de comunicación; pues los pondría en condiciones de influir en la construcción de

las agendas informativas de los mismos a partir de conocer sus brechas, debilidades y fortalezas; y aportar conocimientos.

## Bibliografía

Aguilar Ibarra, C. (1993) *La educación en población. Una necesidad inaplazable en el curriculum de la educación básica*. Revista Demos, México, N6 P34-35.

Alfonso de Armas, M. (2009). *La singularidad de una segunda transición demográfica en Cuba*. Tesis presentada en opción al grado de Doctora en Ciencias de la Comunicación. Centro de Estudios Demográficos. Universidad de La Habana.

Albizu-Campos, J. C.; Alfonso, A. (2004) *La población cubana en la segunda mitad del siglo XX*, Revista zacatecana de población, Zacatecas, México. Disponible en <http://sociales.reduaz.mx/>.

Alfonso, J.C. (2006) *El descenso de la fecundidad en Cuba: de la primera a la segunda transición demográfica*. En: Revista Cubana de Salud Pública, 32 (1), La Habana.

Álvarez, L., (1982) *La tendencia de la fecundidad en Cuba*. Instituto de Desarrollo de la Salud, MINSAP. La Habana.

Álvarez, L. (1985) *La fecundidad en Cuba*. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana.

Álvarez, L y Farnós, A. (1985) *Factores determinantes y características de la fecundidad cubana*. CEDEM, Universidad de La Habana.

Arriaga Sandoval, A. (1997) *Cambios en las políticas de población en el mundo*, Revista Demos, México, N10 P41-42].

Benítez, M E. (2003) *La familia cubana en la segunda mitad del siglo XX*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana.

Benítez Zenteno, R. (1999) *Cultura demográfica y educación*. En: Notas de Población, No. 69. CELADE. Santiago de Chile. Edición Digital.

Benítez, J. A. (2006). *La noticia integra*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente.

Borrat, H. (1993). *Hacia una teoría de la especialización periodística* [Versión Electrónica]. Consultado 1/5/2010, en [http://docs.google.com/viewer?a=v&q=cache:niGY4m2slQUJ:www.raco.cat/index.php/Analisi/article/viewFile/41185/94919+%22ideolog%C3%ADa+profesional%22+del+periodista&hl=es&gl=cu&pid=bl&srcid=ADGEEsJdWnZAxRBM-dOu79qD0GGmKN4wtd1wCDIqGEYyZkoXb\\_MsxztJHvCELVN7vbsHSXEP\\_Ydh4D\\_3mv mD4cz](http://docs.google.com/viewer?a=v&q=cache:niGY4m2slQUJ:www.raco.cat/index.php/Analisi/article/viewFile/41185/94919+%22ideolog%C3%ADa+profesional%22+del+periodista&hl=es&gl=cu&pid=bl&srcid=ADGEEsJdWnZAxRBM-dOu79qD0GGmKN4wtd1wCDIqGEYyZkoXb_MsxztJHvCELVN7vbsHSXEP_Ydh4D_3mv mD4cz)

Bueno, E. (1994) *Población y desarrollo*. CEDEM. Universidad de La Habana.

Carro Bello, C. (2010) *Análisis de las mediaciones políticas y de los emisores, que actúan en el proceso de construcción de la agenda sobre temas económicos en el periódico Trabajadores y la Revista Bohemia*. Tesis presentada en opción al grado de Doctora en Ciencias de la Comunicación. Facultad de Comunicación. Universidad de La Habana.

Catasús, S., P. Cano y E. Velásquez, (1975) *Evolución estimada de la fecundidad en Cuba, 1900-1950*, CEDEM, Universidad de La Habana.

CEDEM-ONE-MINSAP-FNUAP-UNICEF. (1995) *Cuba: Transición de la fecundidad. Cambio social y conducta reproductiva*, La Habana.

CEPDE. (2010) *Encuesta Nacional de Fecundidad 2009*. Informe de resultados, La Habana.

Comité Estatal de Estadística, (1991) *Encuesta Nacional de Fecundidad- 1987*, Instituto de Investigaciones Estadísticas. Cuba.

Conapo, (2004) *Informe de ejecución 2001-2003, del Programa Nacional de Población 2001-2006*. Edición digital. México.

- Dearing, J. W. a. R. E. M. (1996). *Communication Concepts 6. Agenda Setting*. London: Thousand Oaks. C.A, Sage Publications.
- Farnós, A. (1985) *La declinación de la fecundidad y sus perspectivas en el contexto de los procesos demográficos en Cuba*. Tesis para optar por el grado científico de Doctor en Ciencias. CEDEM. Universidad de La Habana.
- Fontcuberta, M. d. (1993). *La noticia*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Franco Suárez, M. C. (2010). *El perfil de la fecundidad de mujeres cubanas de diferentes generaciones*. En: Cuadernos de Estudios: Población y Desarrollo. CEPDE. ONE. La Habana.
- Gámez, N. (2005). *La mediación como objeto de estudio de la comunicación: crítica y perspectivas*. Tesis en opción al grado de Máster en Ciencias de la Comunicación. Facultad de Comunicación. Universidad de La Habana.
- García Luis, J. (2004). *La regulación de la prensa en Cuba: referentes morales y deontológicos*. Tesis en opción al grado de Doctor en Ciencias de la Comunicación. Facultad de Comunicación. Universidad de La Habana.
- Hacer periodismo, hacer revolución*. (1993). VI Congreso de la UPEC (documento central). La Habana.
- Martín Serrano, M. (1977). *La mediación social*. Madrid: Akal Editor.
- Martín Serrano, M. (1986). *La producción social de comunicación*. Madrid, España: Editorial Alianza.
- Martín-Barbero, J. (1989). *Comunicación y cultura. Unas relaciones complejas*. Revista Telos, Cuadernos de comunicación tecnología y sociedad No.19. Septiembre-noviembre, pp 21-26.
- Martín-Barbero, J. (2007). *Paradigmas de comunicación: un mapa con memoria latinoamericana* [Versión Electrónica]. Revista UCM Mediaciones Sociales, II semestre 2007. Consultado 10/2/2010, en <http://www.ucm.es/info/mediars/Autores/MartinBarberoJ/martinbarberojesus.html>
- Martín-Barbero, J. (2008). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. La Habana: Editoriales Pablo de la Torriente Brau y Félix Varela (tomado de Editorial Paraninfo, España 1998).
- Martínez Albertos, J. L. (1984). *Curso general de redacción periodística*. Barcelona: Mitre.
- Miró, C. (1999) *América Latina: La población y las políticas de población entre Bucarest y El Cairo*. Revista Papeles de Población, abril-junio, No.020, México.
- Orientaciones para incrementar la eficacia informativa de los medios de comunicación masiva del país*. (2007). La Habana: Buró Político del Comité Central del PCC.
- Rodrigo Alsina, M. (2005). *La construcción de la noticia*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Rodríguez, G., et al. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga, España: Editorial Aljibe
- Rodríguez Gómez, G y González, N. (2005) Rodríguez, G. *La estructura de la fecundidad cubana entre 1990 y 2002*. En Revista Electrónica "Novedades de Población" CEDEM, Número 1. Marzo 2005.
- Rodríguez Gómez, G. (2006). *La fecundidad cubana a partir de 1990. Las perspectivas sociales e individuales*. Tesis presentada en opción al grado de Doctora en Ciencias de la Comunicación. Centro de Estudios Demográficos. Universidad de La Habana.
- Tuirán, R. (1996) *Cultura demográfica. Comunicación en población y procesos de difusión*. Revista Demos, México, N9 P25-26.